

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE EDUCACIÓN



La función de la estética en el proceso de enseñanza - aprendizaje de niños y niñas de segundo ciclo de Educación Inicial según la filosofía de Reggio Emilia

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO DE BACHILLERA EN EDUCACIÓN

AUTORA:

MARIA FERNANDA BERTIE PFLUCKER

ASESORA:

LILEYA MANRIQUE VILLAVICENCIO

Noviembre, 2018

RESUMEN

La presente tesina se centra en la función que tiene la estética en el proceso de enseñanza-aprendizaje de niños y niñas de segundo ciclo de Educación Inicial según la filosofía Reggio Emilia. La investigación se realizó en base a un estudio documental y tiene como objetivo responder de qué manera influye la función de la estética en el proceso de enseñanza y aprendizaje. A medida que pasa el tiempo, profesionales buscan nuevas metodologías para centrar su enseñanza y formas innovadoras de provocar los ambientes basados en los intereses de los niños y niñas. Por lo tanto, el presente trabajo se enfoca en sistematizar y mostrar la influencia que tiene la estética dentro de la calidad educativa y como se presta atención a los procesos de los niños y niñas de manera individual, teniendo una imagen potente de la infancia.

Palabras claves: Proceso de enseñanza y aprendizaje, Estética, Ambiente.

Índice

Introducción.....	IV
Capítulo I: La estética del aula en la filosofía Reggio Emilia.....	1
1.1 Filosofía Reggio Emilia.....	2
1.1.1 Historicidad.....	2
1.1.2 Enfoque de la Filosofía Reggiana.....	4
1.1.3 Características del trabajo con niños de Educación Inicial.....	9
1.2 Definición de la estética según Reggio Emilia.....	11
1.2.1 Particularidad de los contextos.....	13.
1.2.2 Función docente y provocaciones.....	15
Capítulo 2: Influencia de la estética dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje... ..	17
2.1 El ambiente como estimulador del proceso de enseñanza- aprendizaje en la filosofía Reggio Emilia.....	18
2.2 El atelier como espacio de sensibilidad y creatividad.....	21
2.3 La documentación como parte del ambiente.....	24
2.4 Enriquecimiento del mundo interior del niño y de interrelación.....	26
2.5 La estética como un provocador en los contextos de la escuela.....	28
Conclusiones.....	30
Referencias bibliográficas.....	31

INTRODUCCIÓN

Este estudio trata sobre la influencia de la estética en el proceso de enseñanza y aprendizaje de niños y niñas basado en la filosofía Reggio Emilia. El interés por este tema surge a partir de la experiencia laboral en una institución basada en la misma filosofía, donde se valora y se le da la debida importancia a la estética dentro de la escuela. Como docente, se ha tenido la oportunidad de afinar mi mirada hacia una enseñanza que posiciona en primer lugar los aprendizajes del niño y que expone sus ideas en materiales dispuestos en el aula. Se ha podido ir creciendo profesionalmente a través de variadas capacitaciones que han permitido conocer a detalle el impacto que tiene un ambiente estéticamente bello y planeado para los niños en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

En la actualidad, la estética no es un factor al cual se le da la debida importancia. De las observaciones que se han realizado durante la práctica discontinua se ha podido observar que, en diversas instituciones educativas de Lima, los salones son ambientados con colores intensos y gran variedad de distractores, los cuales influyen en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los niños y niñas.

Respondiendo a la situación expuesta, se desarrolló una investigación que responda al objetivo de describir cómo influye la estética en el proceso de enseñanza y aprendizaje de niños y niñas de Ciclo II de Educación Inicial según la filosofía Reggiana. Es por ello, que la siguiente investigación descriptiva documental responde a la siguiente pregunta: ¿Cómo la función de la estética influye en el proceso de enseñanza y aprendizaje de niños y niñas según la filosofía Reggio Emilia?

Se considera importante tomar como antecedente a Vecchi (2013), con su libro *“Arte y Creatividad en Reggio Emilia papel de los talleres y sus posibilidades en educación infantil.* Cuando el autor aborda lo relacionado a la estética menciona que es el corazón del aprendizaje y que no brinda la capacidad de expresar ideas, valores, imágenes y emociones. Asimismo, Vecchi (2013) plantea que, en la actualidad, la mayoría de escuelas no toman en cuenta la estética como un factor del aprendizaje ya que lo consideran agradable más no necesario.

Es por ello, que como docentes debemos formarnos con capacidades creativas, de modo que seamos capaces de formar espacios donde los niños puedan experimentar, aprender y relacionarse. Un espacio que los invite a jugar, a equivocarse y volver a intentarlo sin miedo al fracaso. Un lugar que los invite a descubrir y potenciar sus habilidades, donde se puedan complejizar sus logros de acuerdo a su etapa de desarrollo. Una escuela cuyas experiencias viven en la historia, en la cultura, en las emociones y expectativas del futuro.

La metodología que se utiliza para la investigación es de tipo documental. Según Tancara (1993), la investigación documental implica una búsqueda de información, la cual se encuentra en documentos coherentes y con información sistematizada. De esta manera, podremos procesarla de acuerdo a nuestro tema de interés. Por lo tanto, se puede decir que la investigación documental va a servir como base para fundamentar y crear nuevas preguntas en torno al tema elegido. Además, va a permitir una recolección de información y análisis de los datos encontrados.

La tesina se encuentra dividida en dos capítulos. En el primer capítulo se va a evidenciar la historicidad de la filosofía Reggio Emilia y sus primeros comienzos. Asimismo, se va a observar de cerca el enfoque y las características del trabajo con niños de educación inicial. De igual manera, se va a definir la estética según Reggio Emilia junto con la particularidad de los contextos, las características de los materiales y la función del docente. En el segundo capítulo, se conoce al ambiente como estimulador del proceso de enseñanza aprendizaje y la influencia que tiene la estética dentro de este. Se nota el atelier como un espacio de sensibilidad y creatividad y a la documentación como parte del ambiente. Por último, se hace

énfasis en el enriquecimiento del mundo interior del niño y de la estética como un provocador.



CAPÍTULO I

LA ESTÉTICA DEL AULA EN LA FILOSOFÍA REGGIO EMILIA

La estética del aula en la filosofía Reggio Emilia se refiere al espacio - ambiente de las escuelas, visto como un aspecto fundamental que busca una ilación entre la arquitectura y la propuesta pedagógica. Como menciona Abad (2008), la estética se basa en espacios creados por los maestros y maestras con la intención de dar visibilidad a una imagen de infancia llena de potenciales. Es así, como la filosofía Reggiana busca expresar a través de sus escuelas las experiencias, pensamientos e ideas de los niños.

La manera de armar los salones en Reggio expresa la imagen que tenemos de los niños y niñas una imagen poderosa. Según Loris Malaguzzi (1994), el ambiente comunica la forma en la que observamos a los niños, es por ello que menciona que:

Es importante hacer visible a través de la estética y el ambiente, la imagen que tenemos de la infancia, el vínculo cotidiano que existe con los niños y niñas, el respeto que mostramos y la autonomía con la cual se desenvuelve cotidianamente. Se debe de observar un ambiente que invite al diálogo y a la escucha activa. Una escuela estética es una escuela amable, vista como un lugar cálido, que te da la bienvenida y que acoge a quien entra (p.1).

Abad (2008) afirma que “Las escuelas infantiles deben ser espacios de vida y belleza, lejos de ser espacios funcionales. Es función educativa ambientar los espacios y cuidar estéticamente este entorno para crear una cultura de lo estético que propugne cambios en los espacios escolares” (p5). Siguiendo con las ideas del autor mencionado, se considera que el ambiente físico comunica la esencia de una escuela, comunica lo que piensan, su forma de ver e interpretar la cultura infantil.

El ambiente juega un rol fundamental porque forma parte de esta cantidad y calidad de relaciones y enseñanza que queremos transmitir. En la pedagogía Reggio Emilia el ambiente físico es visto como un lenguaje que expresa una forma de ver el aprendizaje infantil. Herrero

(2013), menciona que los docentes no debemos enfocarnos solamente en la programación y organización del aula, sino también en analizar el ambiente cómo un espacio donde los niños y niñas puedan explorar, descubrir, interactuar con sus pares y adquirir nuevos conocimientos. (p.14).

Es por ello, que debemos ser creativos para poder formar espacios donde los niños puedan interactuar con otros, compartir, experimentar y aprender. Un espacio que los invite a jugar, a equivocarse y volver a intentarlo sin miedo al fracaso, un lugar que los invite a descubrir y potenciar sus habilidades, donde se puedan complejizar sus logros de acuerdo su etapa de desarrollo y donde se les pueda ayudar a su propio proceso de crecimiento. Una escuela donde se conectan experiencias que se viven en la historia, la cultura y las interpretaciones con otros, las emociones y las expectativas del futuro.

1.1 Filosofía Reggio Emilia

La filosofía Reggio Emilia es una propuesta educativa que nace en Italia a finales de la segunda guerra mundial. Además, como lo mencionan Martínez y Ramos (2015), en este enfoque también “se defiende la creencia de que los niños tienen derechos y se debe dar la oportunidad de desarrollar todo su potencial” (p.1). Tras el caos económico y político en Italia, los aldeanos recolectaron materiales para construir una escuela y poder darle la oportunidad de educación a los niños y niñas del pueblo. Es así, que surge la filosofía Reggio Emilia, una de las más reconocidas actualmente por la calidad que brinda a los niños.

1.1.1 Historicidad

La propuesta educativa de Reggio Emilia nace al norte de Italia, en una región llamada Reggio Emilia. Según Correa y Estella (2011), al concluir la segunda guerra mundial, las mujeres del pueblo se dedicaron a recoger materiales de los campos vacíos. De esta manera, los desarmaban y luego vendían sus partes para ganar dinero. Luego de la guerra, los ciudadanos sintieron la necesidad de cambiar y restaurar este pequeño pueblo, por lo que iniciaron la reconstrucción, empezando por la educación de los niños.

Las madres buscaron distintas maneras para poder seguir adelante y poder brindar a sus hijos un futuro mejor. Se enfocaron en buscar una educación de calidad para poder cambiar la cultura de la infancia en esa época y poder educar a las futuras generaciones. Toda la comunidad se vio comprometida con este proyecto y empezaron a construir espacios para que los niños y niñas puedan desplazarse y comenzar a aprender. Como menciona Herrero (2013), los habitantes de Reggio Emilia decidieron llevar a cabo una escuela que sea conocida por ser un lugar amable y habitable, un lugar que acoja y sea mediadora entre toda la comunidad. Es por ello, que para la filosofía Reggio Emilia, la conexión y la relación con la comunidad es un pilar fundamental.

Un periodista y pedagogo italiano llamado Loris Malaguzzi, quedó sorprendido al leer la iniciativa de esta comunidad y decidió ir a hacer un reportaje para obtener más información. Es a partir de ese momento, que empieza a implicarse en dicho proyecto hasta convertirse en una de las imágenes principales de la filosofía Reggiana. Según Herrero (2013), Loris Malaguzzi se convierte en el fundador de la propuesta y dedicó el resto de su vida a la creación y constante construcción de esta nueva experiencia de calidad educativa, tan impactante para la sociedad y distinta, que cambiaría la concepción de educación que se tenía hasta ese entonces. De igual manera, esta nueva propuesta también produjo rechazo por parte de la iglesia católica ya que era la encargada de la educación de los niños hasta ese entonces. La iglesia Católica veía a la filosofía Reggiana como una amenaza para la ciudad ya que le tenían cierto temor a los cambios culturales y pedagógicos que estaban viviendo.

En 1954, como lo mencionan Correa y Estella (2011), la sociedad comienza a pasar por diversos cambios sociales que transformaron la concepción que se tenía sobre las escuelas infantiles. Uno de los cambios sociales más impactantes de la época fue la incorporación de la mujer al mundo laboral como respuesta a una búsqueda de igualdad de sus derechos. Este evento, genera un apoyo por parte del ayuntamiento para poder crear dichas escuelas. Es entonces, que en 1963 nace la primera escuela infantil municipal para niños y niñas de tres a 6 años. Comenzó siendo una escuela pequeña, pero con maestras de vocación dispuestas a generar cambios en la educación. Con los años, estas escuelas fueron expandiéndose y superando los obstáculos para lograr brindar una educación de calidad a los hijos.

Se considera importante resaltar que el éxito de la filosofía Reggiana nace desde las posibilidades de las madres por querer un futuro mejor para sus hijos. Además, por el trabajo conjunto y en equipo de toda la comunidad por reconstruir y confiar en sus ideas. Hoyuelos (como se citó en Herrero, 2013, p.4), rescata las aportaciones de Malaguzzi desde el inicio del proyecto como también el apoyo de Gianni Rodari, creador de gramática y cuentos infantiles. Para seguir expandiendo y mejorando dicha propuesta, se tomaron como referencia a conocidos pedagogos como: Rousseau, Piaget, Vygotsky, Bruner.

Actualmente, la ciudad Reggio Emilia es visitada por docentes alrededor de todo el mundo que busca obtener una mirada más a detalle de la propuesta educativa y capacitarse para crecer como profesionales.

1.1.2 Enfoque de la Filosofía Reggiana

El enfoque Reggio Emilia es una propuesta educativa conocida mundialmente. Se caracteriza por ver al niño como protagonista de su propio aprendizaje y como un ser humano lleno de potencialidades. Como mencionan Correa y Estrella (2011), para que el niño pueda ser el constructor de dicho aprendizaje, es necesario brindarle el ambiente apropiado para que se pueda desarrollar de manera integral. Por esta razón, este enfoque propone distintas propuestas que rompen con la idea de una educación tradicional. Se sabe que, en la educación tradicional, la experiencia de aprender empieza por el maestro y es el que tiene los conocimientos que deben ser transmitidos a los alumnos.

Por el contrario, la filosofía Reggio Emilia se basa en una educación socio constructivista, donde el centro de la educación es el niño dentro de un contexto social de constante aprendizaje. Es a través de las ideas y las hipótesis de los niños y niñas, que los maestros orientan a los alumnos para que las sustentan a partir de diversos medios. Según Correa y Estrella (2011), algunos de los principios que hacen de este enfoque una alternativa educativa creativa e innovadora es que le brinda al espacio al niño y la oportunidad de poder expresar sus emociones y pensamientos de manera que va conociendo a más detalle su propio

aprendizaje. Los niños y niñas desarrollan habilidades que los ayudan a adaptarse y ser parte del mundo donde vivimos.

Asimismo, este enfoque es conocido por el valor que le dan a la imagen que tienen del niño dado que toda sociedad tiene una imagen de la infancia. Cada uno de nosotros ha sido educado, inspirado por esa imagen del niño que su cultura y, por lo tanto, su familia ha construido a lo largo de la historia. La imagen que tenemos de los niños y niñas influye en las expectativas que depositamos en ellos. Los niños son vistos como contenedores de potenciales, entre los que están la creatividad, producción de cultura y el niño como un todo. Es importante, por lo tanto, construir esta imagen que sirva como un marco de referencia para nuestra práctica, para las decisiones y gestos que tomemos.

Rinaldi (2006), menciona que una imagen del niño nace “desde momento de su nacimiento, al estar tan involucrado en sentirse parte del mundo y de vivir el mundo, al punto de desarrollar un complejo sistema de habilidades, estrategias de aprendizaje y formas de establecer relaciones” (p.108). Reggio Emilia confía en los niños y niñas y les brinda las herramientas para que puedan desenvolverse de forma óptima y adecuada en sus primeros años de vida.

Además, uno de los aspectos más destacados del enfoque Reggio Emilia se basa en la idea de “Los Cien Lenguajes del niño” creado por Loris Malaguzzi. Según Martínez y Ramos (2015,p.2) en este poema, el fundador de la pedagogía Reggiana reconoce todas las distintas maneras que tiene el niño de interpretar el mundo que lo rodea y representarlo a través de situaciones cotidianas.

Los niños tienen cien lenguajes
cien manos, cien pensamientos
cien maneras de pensar,
de jugar y hablar
cien siempre cien.
Cien maneras de escuchar,
de sorprenderse, de amar,
cien alegrías para cantar y entender
cien mundos que descubrir

cien mundos que inventar
cien mundos que soñar.
Los niños tienen cien lenguajes
y además de cien cien cien
pero les roban noventa y nueve.
La escuela y la cultura
les separan la cabeza del cuerpo
y les dicen que piensen sin manos
que actúen sin cabeza
que escuchen y no hablen
que entiendan sin alegría
que amen y se sorprendan
solo en pascua y navidad.
Les dicen que descubran un mundo que ya existe
y de cien les roban noventa y nueve.
Les dicen que el juego y el trabajo
la realidad y la fantasía
la ciencia y la imaginación
el cielo y la tierra
la razón y el sueño
son cosas que no van juntas
y les dicen que el cien no existe
Pero el niño sin embargo dice
que el cien si existe (Malaguzzi citado en Martínez y Ramos, 2015, p.3).

A través del poema, Malaguzzi pone en evidencia la cultura del olvido que tenemos los adultos hacia el gran potencial e ideas que tienen los niños y niñas. Es por ello, que como lo mencionan Martínez y Ramos (2015), en el enfoque Reggio Emilia “escuchar es visto como un verbo activo, no pasivo. Escuchar da significado al mensaje, y valor a la persona que lo da” (p.2). Por ende, Reggio Emilia busca maestras que se escuchen, que escuchen a los niños y que escuchen a los colegas. Como lo menciona Rinaldi (2006), es a partir de la escucha activa que nosotros nos sensibilizamos con el mundo que nos rodea, informamos y comunicamos nuestra representación del mundo.

La pedagogía de la escucha es uno de los factores principales de Reggio. Según Rendón y Serna (2016), la pedagogía de la escucha significa:

En efecto, escuchar el pensamiento: las ideas y las teorías, las preguntas y las respuestas de los niños y los adultos; significa tratar el pensamiento con respeto y seriedad; significa esforzarse en darle

significado a los que se dice, sin partir de ideas preconcebidas sobre lo correcto o lo apropiado. La pedagogía de la escucha trata el saber como algo que se va construyendo, que es visto en perspectiva y que es provisional, no como la transmisión de un corpus de conocimientos que transforma al otro en sí mismo (p.46).

Los docentes deben tener una mirada minuciosa y una escucha activa hacia los infinitos lenguajes que tienen los niños y niñas para expresar sus emociones, ideas y pensamientos. Deben saber acoger dichas expresiones, darle la debida importancia y relacionarlo con los aprendizajes o experiencias que se están llevando a cabo en la cotidianidad. La voz del niño debe ser escuchada, es por ello, que la filosofía Reggio Emilia busca darle visibilidad a esta voz a través de sus ambientes y contextos.

La capacidad de escuchar es recíproca, ya que Reggio Emilia considera que la escucha es innata en los niños y niñas. Como lo menciona Rinaldi (2006), “los niños son los mejores oyentes del mundo que les rodea. Escuchan la vida en todas sus formas y colores, escuchan a otros adultos y compañeros. Rápidamente perciben como la escucha es esencial para la comunicación” (p.92). Los niños son seres sociales por naturaleza y es nuestra labor enseñarles a socializar de manera óptima y respetuosa, como también guiarlos durante todo este proceso en sus primeros años de vida.

En Reggio Emilia, el ambiente es visto como un tercer maestro puesto que los espacios están pensados para que los niños y niñas aprendan constantemente. Los docentes organizan y planifican los ambientes de acuerdo a los intereses de los niños y realizan proyectos a lo largo del año que se ven reflejados por la escuela. Las escuelas Reggio son consideradas espacios donde se convive armoniosamente y en comunidad, un espacio donde surgen relaciones y en donde se piensa y se discute.

Herrero (2013), menciona que “desde el enfoque educativo de las escuelas de Reggio Emilia los términos espacio y ambiente están conectados, uno depende del otro, pero no son sinónimos” (p.12). Cuando se habla de espacio se refiere a toda la estructura del centro educativo como las aulas, patios, etc. En cambio, cuando se habla de ambiente, se refiere a espacios estéticamente creados por los docentes. Es por ello, que se lleva a cabo una

planificación organizada y detallada del diseño de espacio- ambiente escolar y es visto como un factor fundamental en las escuelas Reggianas. Este espacio creado para los niños y niñas permite el descubrimiento, la exploración, las interacciones personales y nuevos conocimientos.

Estrella y Correa (2011), recogen el pensamiento de Malaguzzi acerca del ambiente. Dichas autoras resaltan la importancia de que “exista un intercambio relacional entre los niños y niñas y los adultos, interactuando unos con otros, creando un clima de expectativas, despertando el interés y desarrollando diversas posibilidades que se presentan” (p.30). Siguiendo con las ideas propuestas anteriormente, las escuelas Reggianas buscan brindar un espacio en el cual los niños se sientan cómodos, libres y sobre todo capaces. Un espacio en donde puedan llevar su imaginación al límite y en donde puedan crecer como personas.

Por su parte, Rinaldi (2006), nos brinda algunas premisas de carácter psicopedagógicos y antropológicos, donde comenta que:

El espacio se puede definir como un lenguaje que habla sobre la base de precisos conceptos culturales y profundas raíces biológicas. El lenguaje del espacio es muy marcado y condicionante en cuanto es analógico. Su código, no siempre explícito y reconocible, es percibido e interpretado por los individuos desde temprana edad. Como cualquier otro lenguaje es, por tanto, un elemento constitutivo de la formación del pensamiento (p.107).

Por lo tanto, se puede decir que el espacio-ambiente en las escuelas de Reggio Emilia es reconocido como un elemento fundamental que está constantemente en busca de coherencia entre la arquitectura y el proyecto pedagógico (Abad, 2008). Los espacios no son improvisados y se busca la ayuda de una diseñadora de interiores para crear un ambiente con los materiales adecuados, la luz apta para trabajar y donde los niños se puedan sentir libres. Como menciona Abad (2008), el enfoque Reggio Emilia busca “construir una escuela que no prepare para la vida, sino donde se viva” (p.2). Una escuela que forme ciudadanos democráticos y en valores para convivir en la realidad actual.

Se dice también que la estética juega un rol fundamental en el enfoque Reggio Emilia ya que influye en la adquisición de nuevos conocimientos. Según Martínez y Ramos (2015), en las

escuelas Reggianas es “muy cercana la atención al sentido estético ya que existe la creencia de que hay también una estética del saber, el argumento es que, en la tarea para aprender y entender, siempre hay una esperanza de lo que podemos lograr” (p.3). La estética es uno de los términos más originales de la filosofía Reggio Emilia.

Como menciona Vecchi (2013), en Reggio Emilia la estética es un pilar porque promueve “la aceptación de la estética como una de las dimensiones importantes de la vida de nuestra especie, y en consecuencia también de la educación y del aprendizaje” (p.59). La autora comenta que en las escuelas Reggio Emilia se le da importancia a dicho papel de la estética, pero resalta que todavía faltan varios países alrededor del mundo que suelen guardar distancia ante este término.

Desde las prácticas discontinuas realizadas en una institución con la misma filosofía, se puede afirmar que las escuelas Reggianas buscan lograr un aprendizaje de calidad y potenciar las capacidades de los niños y niñas. El ambiente llega a ser fundamental para adquirir nuevos conocimientos y explorar la manera de enseñar desde otra perspectiva, más dirigida a los intereses de los propios niños.

1.1.3 Características del trabajo con niños de Educación Inicial

Las aulas de Reggio Emilia son conocidas por guiar a los niños y niñas a que sean personas intelectuales, emocionales, sociales, morales y cuyas habilidades sean desarrolladas progresivamente y cuidadosamente. Según Beresaluce (2008), “desarrollan el intelecto del niño a través de la expresión simbólica, estimulándolo a explorar su medio ambiente y a utilizar distintos lenguajes como las palabras, los movimientos, la pintura, el dibujo, etc.” (p.278). El trabajo con los niños y niñas de educación inicial es visto como experiencias cotidianas que se dan a lo largo del día de manera natural y libre. Se ve la educación del niño como una manera comunitaria, ya que tanto los adultos, los niños y la familia, están constantemente observando y aprendiendo del entorno.

Malaguzzi buscaba crear una escuela hecha para los niños y niñas, una escuela distinta y con un aprendizaje horizontal, sin jerarquías. Como menciona Beresaluce (2008), Malaguzzi quiso empezar una escuela que no se caracteriza por ser tradicional, sino una escuela donde

los niños y niñas puedan expresarse libremente, relacionada con el contexto y a una realidad flexible. Es por ello, que las escuelas Reggianas ven al niño como un constructor activo y competente de su propia realidad, un agente de cambio.

Una de las características de las escuelas Reggio Emilia en el trabajo con los niños y niñas, es a través de investigaciones para poder darle visibilidad a la imagen competente de niño que se tiene. Esta imagen se construye día a día en la interacción con los niños y a través de nuestra observación e interpretación de sus acciones, gestos, movimientos, relaciones. La investigación es vista como la estrategia que permite espacios de reflexión y confrontación continua sobre una experiencia de aprender de la cotidianidad. Además, sirve como estrategia para conocer a los niños, entender la manera en cómo construyen sus conocimientos, crear contextos desafiantes de aprendizaje y retadores.

Cuando el maestro investiga necesita escuchar para poder entender todos los diálogos que surgen durante las exploraciones. Esto, ayuda al docente a salir del paradigma tradicional de escuela donde el maestro es el único que transmite conocimientos y el niño escucha. En este espacio, los docentes son capaces de crear hipótesis y posibles respuestas.

En Reggio Emilia el trabajo con los niños y niñas de educación inicial se muestra a través de documentaciones. La documentación es una herramienta fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los niños y niñas en la filosofía reggiana ya que deja rastros de los procesos de aprendizaje llevados a cabo en el aula tanto individual como grupal, convirtiéndose en documentos capaces de dar visibilidad a lo trabajado. Rinaldi (2006), pensaba que “La visibilidad de los documentos y la documentación como relatos argumentados representan un apoyo fundamental para el desarrollo del conocimiento y de la calidad de las relaciones de todos los sujetos protagonistas del proyecto educativo” (p. 83). Dichas documentaciones, generan relaciones entre pares debido a que al observarse se cuestionan acerca de las exploraciones realizadas en las distintas sesiones y surgen nuevas teorías.

Si bien representan un apoyo fundamental para el desarrollo del conocimiento, la documentación también representa la estética de los ambientes en las escuelas Reggianas ya que son expuestas en espacios abiertos que relatan los aprendizajes y las aportaciones de los niños. Según Abad (2008), “son espacios de visibilidad para una imagen de infancia llena de potencialidades y para unos maestros y maestras que documentan y contemplan los acontecimientos educativos como acciones generadoras de símbolos culturales” (p.1). En Reggio Emilia siempre se va a observar a una maestra con una cámara fotográfica en la mano puesto que están en constante búsqueda de registrar procesos constructivos de cada niño.

Asimismo, la documentación es vista como una herramienta para los niños y niñas ya que al ser mostradas por toda el aula, son capaces de observar lo que han hecho durante esos días y poder observar sus procesos. Se emocionan al ver sus fotografías y poder comentarle a sus compañeros lo aprendido en una sesión.

Para los niños, la documentación también es una valiosa ocasión de exploración, reflexión e interpretación, pero sobretodo de metacognición. Mediante la memoria, la documentación le ofrece la oportunidad de volver a verte, ver sus comentarios y verse comentado, por tanto favorece una posibilidad de relectura de sus propias trayectorias, autocorrecciones, su conformidad y disconformidad y sobre todo un diálogo interactivo con las trayectorias de otros (Rinaldi, 2006, p.84).

Los niños y niñas se vuelven partícipes activos de sus propios conocimientos y desarrollan un pensamiento crítico al observarse en las documentaciones y poder ver la trayectoria de lo aprendido. Se familiarizan con los conceptos trabajados y buscan la manera de mejorar en la práctica. Se crea un diálogo por las mañanas con sus padres de familia en donde pueden contarles lo que han trabajado junto con sus pares en las sesiones de la semana.

1.2 Definición de la estética según Reggio Emilia

La estética en Reggio Emilia se refiere a la disposición en la cual muestran sus espacios y hacen visibles los aprendizajes y las voces de los niños y niñas. Como menciona Abad (2008), es una herramienta importante de creación de un espacio educativo que expresa y comunica

el proyecto que se lleva a cabo en Reggio y que existen una serie de aspectos esenciales para poder configurar estos espacios, cómo ósmosis y epigénesis.

Según Abad (2008), ósmosis es un aspecto importante puesto que se refiere a la integración de la escuela en el contexto próximo, es decir, adaptarse al entorno y a sus necesidades. Asimismo, tiene que ser un espacio habitable, que contenga y acoge a las personas que conviven. También, un ambiente donde se fomente y se cree la identidad, donde los habitantes construyan un sentido de pertenencia, se sientan parte de un grupo. Para finalizar, Epigénesis “un espacio que se transforma y se adapta a los proyectos de los niños y de los adultos donde cada modificación promueve nuevas acciones y aprendizajes a partir de estructuras móviles con posibilidades de transformación” (Abad, 2008, p.3). Todos estos factores, son tomados en cuenta para crear las escuelas Reggianas.

Cuando las escuelas Reggianas hablan de estética se refieren a espacios o ambientes funcionales que son estéticamente bellos y que responden a los intereses de los niños y niñas. Como menciona Vecchi (2013), “un área de las escuelas de Reggio Emilia en la que es claramente visible la atención que se presta a la estética, es el ambiente físico que, por regla general, no se encuentra en otros lugares “ (p.143). Una escuela Reggio Emilia siempre va a tomar en cuenta ser un espacio que acoja e invite a la comunidad y que represente una educación de calidad. Gracias a la estética, son escuelas reconocidas mundialmente y visitadas por los mejores profesionales de educación que buscan imitar el modelo de enseñanza y aprendizaje.

En la pedagogía de Reggio estamos convencidas del derecho a la belleza en una sana relación psicológica con el entorno. Habitar un lugar que es agradable y está bien cuidado se percibe como una condición del bienestar físico y psicológico, y en consecuencia, como un derecho de las personas en general. (Vecchi, 2013, p.144).

En definitiva, los ambientes de Reggio Emilia invitan a pasar largos periodos de tiempo en sus escuelas, sentirse parte de un espacio que acoge las ideas, pensamientos y enfatiza en el bienestar físico. Al mostrarle a los niños y niñas que habitan en un espacio bien cuidado, se van a ir propugnando cambios en otros espacios escolares a lo largo de los años.

1.2.1 Particularidad de los contextos

Los contextos de aprendizaje son espacios diseñados por la maestra a partir de los intereses que surgen de los niños y de acuerdo a la etapa de desarrollo en la cual se encuentran. Estos espacios, ofrecen a los niños múltiples oportunidades de exploración de conceptos importantes para su desarrollo y descubrir por ellos mismos nuevos conceptos que surgen en la interacción con el material.

Cada contexto tiene algo distinto que ofrecer debido a la variedad de materiales y herramientas que permite a los niños desarrollar habilidades motrices, socioemocionales, lingüísticas y cognitivas. Además, comunica con claridad las expectativas con relación al orden y organización del aula, de tal forma que los niños trabajan en armonía. Se trabaja en grupos pequeños por contextos, con una maestra que los acompaña y genera un clima social positivo que promueve que los niños se sientan cómodos y den lo mejor de sí mismos.

En primer lugar, está el contexto de construcción, donde los niños encuentran distintos tamaños y formas de bloques de madera para crear y construir. En este espacio, se trabaja la lectoescritura ya que expanden su vocabulario y lenguaje al incorporar imágenes y palabras nuevas que puedan inspirar a sus edificaciones. Además, se trabaja el concepto de matemática cuando los niños hacen predicciones o calculan cuántos bloques necesitan para completar su torre.

En segundo lugar, está el hogar, mercado o restaurante, los cuales son espacios donde los niños pueden representar situaciones cotidianas y representar cómo perciben a la familia, las relaciones, roles dentro del hogar y a la sociedad. Asimismo, los niños encuentran un sector con libros, cuentos, calendarios, libros de recetas y periódicos para incluir en su juego y desarrollar también la lectoescritura de manera más interesante. De igual manera, la matemática se hace presente al solucionar problemas, negociar, comprar, vender, dar vuelto, poner la mesa y hacer listas.

En tercer lugar, el contexto de gráfica invita a los niños a realizar garabatos espontáneos y trazos con direccionalidad, evocando situaciones y dándole significado a partir de sus propias experiencias. Los niños encuentran una variedad de materiales como plumones, colores, tinta china, pintura, crayolas, tizas y distintos tamaños, colores y formatos de papel sobre los cuales impactar.

En cuarto lugar, se encuentra el contexto heurístico, donde los niños trabajan sobre una mesa de luz con una variedad infinita de materiales no estructurados. En este espacio, los niños realizan distintas acciones, haciendo volar su imaginación y desarrollando transversalmente conceptos importantes como pensamiento lógico matemático . Por último, el contexto de naturaleza representa la transformación de los elementos naturales a lo largo del tiempo y a los niños como sujetos transformadores, partícipes activos del cambio y del cuidado. Los niños son partícipes activos en la creación de este contexto al recolectar elementos naturales fuera del nido y traer pequeños tesoros al aula para enriquecerla.

En la propuesta de Reggio Emilia, a los niños y niñas se les enseña a reconocer distintos tipos de lenguajes para expresar y pensar dentro de los contextos. Como menciona Aroca (2010), “ este centenar de idiomas es una metáfora para el extraordinario potencial infantil de sus procesos cognitivos y creativos y las múltiples formas en que construyen el conocimiento” (p.4). Se les brinda a los niños distintas formas de aprender y representar estos aprendizajes, creando e imaginando.

Además, el taller de la filosofía Reggio Emilia forma parte fundamental de dichos aprendizajes ya que se trabaja junto con los ateleristas. El atelier o taller, es un espacio que recibe a grupos pequeños de niños y maestras, para convocarlos y desafiarlos a profundizar en sus ideas. Es un lugar donde se llevan a cabo exploraciones con materiales, objetos y técnicas diversas. Estas intervenciones con grupos pequeños, llevan a los niños a crear, inventar y expresar.

El taller es el hábitat en el que los lenguajes se pueden emancipar, confundir y recrearse en una relación sinérgica, en la que buscan dejarse seducir por esa famosa estética del conocimiento. Y es que Malaguzzi, su propuesta educativa, sintoniza con el deseo humano de entrar profundamente en resonancia con lo bello (Beresaluce, 2008, p.282).

El atelier, ya sea aquel espacio separado del aula o aquellos que habitan dentro de los salones donde se trabaja con lenguajes simbólicos, acercan a los niños y niñas a posibles modos de pensar y comunicarse. A través del encuentro con distintos materiales como pintura, el modelado de la arcilla, el dibujo o la composición, el adulto invita al niño a tener un pensamiento crítico y divergente. Según Aroca (2010), es en el taller donde “ se conjuga la teoría y la práctica, el respeto por la pluralidad y las conexiones de los lenguajes infantiles, distintos pero unidos a una única raíz (p.4). Los niños y niñas son acompañados por un adulto que observa y escucha los diálogos y las teorías que surgen.

1.2.2 Función docente y provocaciones

Los docentes de la filosofía Reggiana son vistos como investigadores de la educación. Esto quiere decir que buscan entender y reflexionar en torno a la cultura infantil, comprender cómo piensa el niño, cuáles son sus deseos, necesidades y búsquedas. Se caracterizan por ser maestros capaces de crear contextos y experiencias enriquecedoras y retadoras. Esto solo puede ser posible con un docente que sepa llevar la filosofía, que tenga los conocimientos para poder utilizarla de manera correcta y guiar a los niños en el proceso de aprendizaje. Una docente que tenga las herramientas necesarias para poder crear espacios nuevos y compartir sus conocimientos con los demás.

Los docentes están en actitud de constante escucha buscando profundizar en la naturaleza del aprendizaje. Es esencial estar observando las acciones de los niños, escuchar los encuentros y diálogos que surgen entre ellos, escuchar con todos los sentidos. Esta escucha es acompañada por la constante observación registrada, diálogo cercano y reflexión con los niños entorno a la experiencia educativa.

Es por ello, que las provocaciones son diseñadas en torno a los intereses de los niños y niñas luego de las sesiones de exploración. Los docentes se sientan a interpretar las ideas y comentarios que surgieron e interpretan sus acciones para poder crear una nueva sesión para el día siguiente, más retadora e innovadora. Observan las intenciones que tienen los niños y crean sesiones basados en sus gustos y en lo que son capaces de lograr.

Se ha podido visualizar una filosofía que respeta la identidad del niño, el tiempo de aprendizaje y la imagen como un ser competente y capaz de lograr todo lo que se propone. Asimismo, se conoce al docente como un profesional capaz de crear sesiones acordes a la etapa de desarrollo de cada aula y de acuerdo a los intereses que surgen, por lo que debe tener una escucha activa en todo momento. A continuación, se podrá afinar la mirada hacia la influencia que tiene la estética dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje.



CAPÍTULO 2

INFLUENCIA DE LA ESTÉTICA DENTRO DEL PROCESO DE ENSEÑANZA- APRENDIZAJE

Como se mencionó en el primer capítulo, según Abad (2008), el espacio influye directamente en el aprendizaje y es vista como una herramienta fundamental en el enfoque Reggio. Para que pueda llevarse a cabo un aprendizaje significativo, se requiere que los docentes le den sentido al espacio, que los aprendizajes nazcan de un interés genuino del niño a partir del entorno en el que se encuentra y que vaya acorde a su etapa de desarrollo.

Es por ello, que el ambiente es preparado con una mirada minuciosa a cada detalle que se presenta y los docentes buscan constantemente estrategias para generar oportunidades estéticas para y por los niños. No se trata de generar belleza porque sí, sino entender a la estética como un derecho fundamental del ser humano y que influye en su estado de ánimo, y es así, que la belleza se convierte en una herramienta para mirar las cosas, aprender y vivir en armonía.

Según Aroca (2010), el proyecto educativo de Reggio Emilia, manifiesta claramente la integración curricular y el enfoque globalizador del proceso de enseñanza- aprendizaje. Esto quiere decir, que es un enfoque que reconoce la importancia del currículo como instrumento para poder observar las competencias que va logrando el niño y a la misma vez, reconocer al niño como un ser integral e individual, adaptándose a distintas situaciones.

Para poder examinar el proceso de enseñanza y aprendizaje en Reggio Emilia, se considera necesario citar a Vecchi (2013) cuando menciona “entre las características más originales de la pedagogía de Reggio, está la aceptación de la estética como una de las dimensiones importantes de la vida y en consecuencia también del aprendizaje” (p.62). En Reggio se cree que la estética influye directamente en el aprendizaje de manera que se presta atención a los procesos y se puede llegar a una relación sensible con las cosas que crean conexiones, lo que se verá más adelante.

El presente capítulo, muestra cómo influye la estética dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje, donde se va a poner en evidencia el impacto que tiene este sobre la vida de los niños y niñas. Asimismo, se va a desarrollar al ambiente como un estimulador en dicho proceso y como este invita a desarrollar una sensibilidad en los niños, expandiendo su creatividad de manera natural. Por último, se presentan los temas del enriquecimiento del mundo interior del niño y su interrelación dentro de la escuela, cómo también, la estética como un provocador en los contextos de aprendizaje.

2.1 El ambiente como estimulador del proceso de enseñanza- aprendizaje en la filosofía Reggio Emilia

Las escuelas Reggianas son conocidas por fomentar un aprendizaje basado en los intereses que surgen de los mismos niños, en la coparticipación de todos los miembros de la comunidad educativa. Se cree que, a través de la cotidianidad, el niño aprende mediante la exploración y la observación de manera natural y espontánea. Como menciona Duarte (s.f), “para la escuela Reggio es fundamental la continua formación del docente, el alumno necesita un maestro que no se quede anclado, una escuela que no transmita solamente información, sino una escuela y un maestro que le sirva de guía para construir activamente su aprendizaje” (p.8). Es por ello, que enfatizan en la importancia de un proceso de enseñanza - aprendizaje que se respalda en el respeto y con un acompañamiento continuo.

Malaguzzi (1994), pensaba que los docentes aprendemos del observar las interacciones de los niños y niñas, dado que son interacciones espontáneas, naturales, directas. Es fundamental

aprender de ellos, escucharlos, saber qué es lo que sienten, conocer a donde van todas sus ideas porque es la manera que ellos tienen de conocerse a ellos mismos y a los demás, trazando su identidad y aprendiendo de su entorno en la cotidianidad de sus acciones.

“We have to let children be with children. Children learn a lot from other children, and adults learn from children being with children. Children love to learn among themselves, and they learn things that it would never be possible to learn from interactions with an adult. The interaction between children is a very fertile and a very rich relationship”. (Malaguzzi, 1994, p.3).¹

En Reggio Emilia se busca ser coherente con la imagen que se tiene del niño y se buscan estrategias que les permita crear espacios de reflexión y confrontación continua sobre la experiencia de aprender dentro de la cotidianidad. Se piensa en la investigación como la gran herramienta, conocida por partir del interés de los niños y niñas y de los mismos docentes por entender algo. Nos sirve para conocer cómo se van construyendo conocimientos de manera colaborativa, crear contextos desafiantes de aprendizaje que los ayuden a alcanzar altos niveles de complejidad, la cual se evidencia cuando los niños y niñas explican y representan sus ideas y teorías.

Como se mencionó anteriormente, la estética en la educación inicial es un derecho del niño basado en el respeto. Brindarle un ambiente hermoso, cuidado, con espacios que desarrollen su autonomía, retén y complejizan su forma de conocer el mundo es trascendental para esta labor. Ya que los niños pequeños aprenden a través de la exploración, el contacto con el otro y con su entorno, es justo que les brindemos un espacio que los retén cognitivamente y que respeten sus procesos de desarrollo, que los alejen de ideas estereotipadas en donde se tiene una imagen pobre del niño y se cree que por ser pequeño necesita espacios llenos de color e infantiles que no hacen más que subestimar sus capacidades.

¹ “Tenemos que dejar que los niños estén con los niños. Los niños aprenden mucho de otros niños, y los adultos aprenden de los niños que están con niños. A los niños les encanta aprender entre ellos, y aprenden cosas que nunca sería posible aprender de las interacciones con un adulto. La interacción entre los niños es una relación muy fértil y muy rica”. (Malaguzzi, 1994, p.3).

Un ambiente propio para el aprendizaje con una paleta de colores que promueva la atención, en lugar de la distracción, en donde se tengan provocaciones con riqueza de materiales, herramientas, lenguajes, formas y miradas de aprender tan diversas como los propios niños es importante como disparador del conocimiento y la curiosidad. Un espacio que motive e invite a aprender, en donde se piensa en que el aprendizaje tiene múltiples respuestas y direcciones y no una determinada por el adulto, en donde se cultiva la curiosidad por la investigación.

Asimismo, se cree en el aprendizaje como un proceso de construcción continuo que ocurre en la interacción en el ambiente y en la continuidad de las relaciones. Por lo tanto, pensamos que el rol de la escuela a diferencia de como tradicionalmente la conocemos, no es programar contenidos y actividades, sino hacer el ejercicio de proyectar líneas de investigación que nacen de una problemática auténtica.

Esto nos va a permitir conocer cómo los niños aprenden y qué significados construyen como resultado de la interacción con el otro y con el ambiente. Para darle sentido a la investigación, se considera la constructividad y la continuidad como valores esenciales, es decir, que se tiene que evidenciar un proceso rico de aprendizaje para obtener un resultado positivo en la construcción de los conocimientos adquiridos. Además, el andamiaje del maestro es necesario para que pueda existir un pensamiento de alto nivel y para que los niños y niñas puedan alcanzar su zona próxima de desarrollo.

Según Rinaldi (2006), “el ambiente implica una forma de pensar en la educación, en el aprendizaje, la relación entre el aprendizaje y la enseñanza y el rol de acción en el proceso de construcción del conocimiento” (p.105). Es por ello, que, a través de imágenes y documentaciones, se hace visible la naturaleza de los procesos de aprendizaje de los niños y niñas, en donde ellos pueden reflexionar sobre lo aprendido y al mismo tiempo autoevaluarse sobre su propio conocimiento. Reggio emilia propone ir de la mano de una escuela ciudadana, donde se trabaja con un enfoque del aprendizaje que promueve la investigación y la resolución de problemas.

2.2 El atelier como espacio de sensibilidad y creatividad

El proceso de aprendizaje y enseñanza en Reggio Emilia lleva a los niños y niñas a desarrollar una sensibilidad y abrir los campos de creatividad con las opciones que nos brinda. Se evidencia un aprendizaje significativo, motivador, el cual acerca a los niños a partir de sus propios intereses y crea una visión del mundo que los rodea. Se enseña de manera vivencial en todas las sesiones ya que se cree en la necesidad de darle su espacio al niño para que el aprendizaje vaya acorde a sus tiempos.

Vecchi (2013), citada anteriormente, es conocida por ser la primera atelierista de Reggio Emilia y por mirar a la cotidianidad de la escuela siempre con ojos de novedad, con una mirada de artista hacia la belleza estética. Es por ello, que se considera esencial citar a continuación:

Si la estética promueve la sensibilidad y la capacidad de conectar cosas muy alejadas entre sí y si el aprendizaje tiene lugar a través de nuevas conexiones entre elementos muy diferentes, la estética puede considerarse como un importante activador del aprendizaje. (p.62).

Anteriormente se ha mencionado al atelier como el espacio que recibe a grupos pequeños para inspirarlos a profundizar sus ideas y como aquel que podría garantizar que la dimensión estética llegue a ser una activadora del aprendizaje. Ahora se va a entrar en mayor profundidad con este tema y recordar que el atelier es un lugar donde se llevan a cabo investigaciones y exploraciones, conociendo diversas técnicas y materiales que nos conducen a inventar y crear. Es importante tener presente que el taller debe promover un espacio de calidad y a la vez trabajar con una filosofía que sea sensible a las teorías de los niños, su manera distinta de ver las cosas, de manera que se pueda construir un ambiente que impulse el aprendizaje.

En los ateliers de Reggio, cuando se habla de lenguajes, se refiere a las variadas formas que tiene el ser humano para expresarse, ya sea a través del lenguaje visual, lenguaje verbal o no verbal y los lenguajes de las artes. Por lo tanto, el atelier debe trascender los materiales y las técnicas para que promueva una adquisición de habilidades y competencias en los niños y

niñas .El término taller según Vecchi (2013), es donde la acción nos lleva a utilizar las manos, trabajar en las sensibilidades, la racionalidad, la imaginación y trabajar en conjunto para lograr nuevos aprendizajes de manera vivencial. En la escuela tradicional, memorizar sigue siendo una parte importante del aprendizaje, sin embargo, no deja una huella en el estudiante. Es por ello, que la idea del taller es que los niños puedan interpretar el mundo de manera libre y autónoma.

Debido a eso, los materiales seleccionados son aquellos que se pueden sentir, tocar, construir y que no tienen solamente una función, el niño puede brindarle una variedad de funciones al objeto que está utilizando, haciendo volar su imaginación y sintiéndose libre de darle otra mirada. Se vuelven más sensibles a su entorno, a lo que sucede a su alrededor y crean una consciencia de cultura de cuidado, reconociendo que la escuela es una comunidad y que todos merecemos trabajar con objetos de calidad. Las maestras se forman en el uso y exploración de lenguajes plásticos, pasando por experiencias de observación y el análisis detallado que nos ayudan a entender con mayor profundidad el trabajo diario de los niños.

Se puede decir que se le da la autonomía y la independencia al niño para que aprenda de manera libre para poder interiorizar y conocer lo que lo rodea. Para ello, como lo menciona Rinaldi (2006), es importante “poder reflexionar sobre como está sucediendo el aprendizaje significativo para poder basar la enseñanza no sobre lo que el maestro quiere enseñar, sino sobre lo que el niño quiere aprender. El maestro podrá de esta forma aprender a enseñar. (p.105). Debemos tener una mirada sensible ante los procesos de aprendizaje de los alumnos para observar a detalle su progreso individual, las habilidades y limitaciones que puedan presentar para guiarlos.

Como menciona López (2015), “el atelierista es un profesional con formación específica en artes visuales. Trabajan siempre en el taller y dotan una dimensión estética a los procesos de aprendizaje que se desarrollan en este lugar”. (p.14). Son aquellos que invitan a los niños y niñas a crear en un espacio pensado para ellos y con materiales que les van a permitir expresar emociones, conocimientos y experiencias vividas. Se trabaja con grupos pequeños para que

la enseñanza de llevar de manera más especializada y la voz de los niños pueda ser escuchada en todo momento.

Los niños y niñas se vuelven más sensibles a la naturaleza, al espacio que los rodea. La filosofía Reggio Emilia percibe a la naturaleza como una herramienta que permite a los niños explorar de manera sensorial, enriquecer y obtener un mayor control de su cuerpo, enfocar su atención en los sonidos, los colores, los elementos naturales que llaman su atención y que pueden llevar a la clase como tesoros para compartir con sus pares. Además, les permite aprender a observar, a relacionar. La naturaleza es vista como un insumo o un espacio más de investigación, donde los niños pueden desarrollar un pensamiento crítico desde sus primeras etapas de desarrollo. El aula se enriquece con estos elementos naturales recolectados, haciendo énfasis en la importancia de la estética en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Vinculado con la sensibilidad, la naturaleza es vista también como un espacio que nos brinda la oportunidad de acercarnos a crear en contextos abiertos. La realidad que nos rodea ofrece fenómenos físicos en todos los ámbitos: el orden de las cosas, las propiedades de los objetos, las creaciones del hombre. Los elementos naturales al igual que nosotros cambian, se transforman con el paso del tiempo, mudando sus características. Esta realidad que la naturaleza pone a nuestra disposición, es un abanico amplio de posibilidades para aprender.

La naturaleza es una de las ramas de investigación que se llevan a cabo en la filosofía Reggiana. Se invita a los niños y niñas a realizar salidas al parque para que puedan explorar de manera libre el espacio y ver qué interés surge. Un concepto que usualmente se estudia es la transformación de los elementos naturales, como cambian con el pasar del tiempo, como los niños se vuelven sujetos transformadores de estos elementos y vivencian el proceso. Las docentes ponen a su disposición distintos lenguajes como: arcilla, papel, acuarelas, etc. para que puedan representar los aprendizajes obtenidos.

2.3 La documentación como parte del ambiente

El maestro se vuelve un experto en observar, documentar e interpretar las acciones y procesos de los niños. Se vuelve consciente de sus potenciales, intereses y limitaciones para crear espacios que promueva el aprendizaje. Como menciona Altablero (2007), “la documentación puede ser vista como una escucha visible: asegura el escuchar y ser escuchado por los demás. Esto significa producir huellas -como notas, fotos y videos- para hacer visible los medios de aprendizaje”. Como ya se ha mencionado anteriormente, la documentación se coloca en el aula para que los niños también puedan auto observarse a ellos mismos y a los demás, recordando sus procesos.

Según Rinaldi (2006), la documentación es una herramienta que nos ayuda a hacer visible la naturaleza de los procesos de aprendizaje de cada niño de manera individual y grupal. Asimismo, ayuda al maestro a reflexionar de manera profunda y preguntarse las formas adecuadas de cómo seguir complejizando el aprendizaje mientras los niños van construyendo nuevos conocimientos.

Los maestros crean documentos estéticos e interpretan las acciones de los niños según lo observado en las sesiones para poder crear un análisis de su pensamiento. Es por ello, que Rinaldi (2006) menciona que es esencial reflexionar como se está evidenciando el aprendizaje significativo para poder crear experiencias basadas en los intereses de los niños. Rinaldi enfatiza en la importancia de tener una observación detallada acerca de cada niño para conocer sus intereses y poder enfocar la enseñanza en ello.

Se logra acercar a los niños a pensamientos más complejos y críticos sobre las situaciones que lo rodean. Se comparte el mismo pensamiento de Errázuriz-Larraín (2014), cuando menciona que la importancia de la creación de ambientes educativos que muestran una mayor calidad estética, no solo se basa en el valor decorativo que puede demostrar, sino también impulsa a la creación de un clima de enseñanza y aprendizaje que promueve la calidad de vida de la comunidad que habita dichos espacios y lo hace un espacio más interesante para aprender y enseñar.

Asimismo Errázuriz-Larraín (2014), comenta que la dimensión estética aporta en el ámbito pedagógico de manera significativa y es determinante como identidad institucional ya que comunica la forma de trabajar que tiene una institución y la imagen que quiere transmitir a la comunidad. La estética nos va a permitir adquirir más sensibilidad por el entorno que nos rodea y poder mejorar nuestra calidad de enseñanza y de aprendizaje a lo largo de nuestra cotidianidad.

Para que los docentes puedan documentar de manera detallada los aprendizajes observados, se hace necesaria la escucha activa (se vuelve una herramienta fundamental) en la filosofía Reggio Emilia, la cual ha sido mencionada en el capítulo anterior de manera breve. Se puede decir que la pedagogía de la escucha nos acerca a los niños y niñas de una manera más individual, reconociendo lo que sienten y lo que piensan.. Esto lleva a observar esta escucha activa como un aprendizaje, ya que es una combinación de diálogos y expresiones, así como también saber escuchar en silencio.

Se considera que una escucha activa es algo que se lleva a cabo a lo largo de la cotidianidad en la escuela como también fuera de esta. Es esencial que los seres humanos pongamos en práctica este sentido desde los primeros años de vida para que el niño pueda sentirse escuchado, entendido y capaz de poder narrar cualquier suceso que le ocurra. En Reggio, “la escucha es vista como contexto de escucha, donde se aprende a escuchar y narrar, donde el sujeto se siente legitimado a representar sus teorías y narrar sus interpretaciones sobre un determinado problema” (Rinaldi, 2006, p.91). Los niños se sienten seguros y en confianza de poder expresar las ideas que aparecen en su mente porque saben que hay una persona al costado que muestra interés por conocer sus teorías. Esta capacidad de escucha y expectativa hacen posible que se genere un diálogo fluido y una comunicación constante, invitándolos a aprender.

Según Rinaldi (2006), la escucha es una característica y habilidad innata que acompaña a los niños desde que nacen. Esto se evidencia más adelante cuando muestran tener una voz y aprenden a escuchar para querer ser escuchados por las personas de su entorno. El lado social del ser humano no es algo que se enseña desde que somos pequeños ya que nacemos como

seres sociales, pero es responsabilidad de los adultos de guiarlos y apoyarlos a explorar su lado social. Rinaldi también enfatiza en la importancia de un contexto de escucha para conseguir un proceso de enseñanza y aprendizaje más profundo

2.4 Enriquecimiento del mundo interior del niño y de interrelación

El ser humano es un ser de relaciones, desde que nacemos necesitamos entrar en contacto ya que somos seres sociales que construimos nuestra identidad en relación con los otros. El niño tiene un acompañamiento constante desde que es pequeño, un guía que lo ayuda a pertenecer a la sociedad y desenvolverse de manera adecuada y óptima para desarrollarse positivamente en todos los ámbitos. La filosofía Reggio Emilia cree firmemente en que para educar a los niños, se necesita una enseñanza democrática y un ambiente que propicie relaciones afectivas y de vínculo. Por lo tanto, la estética del ambiente debe estar diseñada para promover relaciones de colaboración, de trabajo en equipo, como también la posibilidad de estar solo, de encontrarse con uno mismo.

La escuela y la comunidad les ofrecen una red de apoyo, así como espacios de participación donde los habitantes de la escuela se sienten útiles y necesarias. Los niños y niñas necesitan sentirse integrados para construir una relación afectiva y comprometida con su entorno. Un ambiente estéticamente preparado es un espacio que defiende el derecho a la calidad, la calidad que se expresa a través de la organización de las relaciones que le dan forma, la transformación para responder con empatía. El espacio habla a través de sus volúmenes, luz, color, materiales. Es un ecosistema de relaciones y por ello es que está presente en los espacios de intercambio y de diálogo.

Los docentes acompañan a los niños en el trabajo de descubrimiento y construcción de su propia imagen, se les ayuda y sostiene en todo el proceso de aprendizaje. Se confía en que el niño puede lograr todo lo que se propone y el ambiente está preparado para permitirle al niño contar con absoluta libertad de acción. De esta manera, los niños crecen con seguridad al estar cerca de sus cuidadores, como también del estar libres explorando su entorno por sí solos, el sentimiento de seguridad surge del poder contar con que uno mismo puede solucionar una situación.

El niño no solo aprende de manera individual, también aprende del grupo con el cual convive en su rutina diaria. Es por ello, que deben estar en constante confrontación de diálogos y de intercambio de ideas, de manera que se vuelve consciente de su voz y del impacto que tiene el grupo para enseñar más lenguajes de los que él conocía, enriqueciendo. Las teorías e ideas de los niños que son escuchadas con atención por los docentes se disponen alrededor de la clase en los distintos contextos de investigación para que los padres de familia y los mismos niños puedan observar sus procesos de aprendizaje.

El aula se convierte en un lugar amistoso, un lugar para aprender, en donde se preparan todas las sesiones a detalle y se hacen provocaciones estéticamente bellas para enriquecer los intereses de los niños. Se enriquece el mundo interior del niño al acoger sus opiniones e intereses, escucharlas de manera activa y buscar junto a ellos soluciones a los problemas que puedan estar presentando. La filosofía Reggioiana considera importante verbalizar las emociones de los niños y darle un valor a estas para que aprendan a autorregularse y conocerse a ellos mismos.

Se generan sesiones en donde ellos puedan observar acciones cotidianas y estrategias que ellos emplean durante su rutina. Se colocan fotografías donde ellos son los protagonistas y los docentes los invitan a construir teorías y se genera un diálogo entre ellos donde se escuchan los aportes de cada uno. Es por ello, que como comentan Fernández y Torruella (2017), “los profesores de Reggio Emilia le dan mucha importancia a los debates, a las negociaciones y a que los alumnos resuelvan problemas de manera cooperativa”. Los docentes se vuelven agentes activos en buscar estrategias que generen interacción entre los alumnos y conducirlos a adquirir habilidades de negociación.

Se puede decir entonces que la filosofía Reggioiana enfatiza en la importancia de las relaciones sociales, ya que se basa en las teorías constructivistas, observando a los niños como actores sociales en su entorno. Como menciona Malaguzzi (1993) citado en Fernández y Torruella (2017), los niños y niñas son sujetos activos que cuentan con estructuras y habilidades sociales. Es por ello, que la relación entre alumno y docente debe guiar hacia la construcción

de un aprendizaje mutuo, de manera que se puedan crear diversas oportunidades de generar conocimientos nuevos.

2.5 La estética como un provocador en los contextos de la escuela

Dentro de la escuela la cocina es un eje central como constructor de vínculos y aprendizaje comunitario. La cocina tiene una responsabilidad en común, un lugar y un momento que necesita de varios para que funcione, se llene de vida y finalmente se eduque. Es vista como un lugar donde el aprendizaje se realiza a través del ejercicio de diversas habilidades: medir, pesar, amasar, calcular. desarrollan habilidades cognitivas, sociales, y motoras.

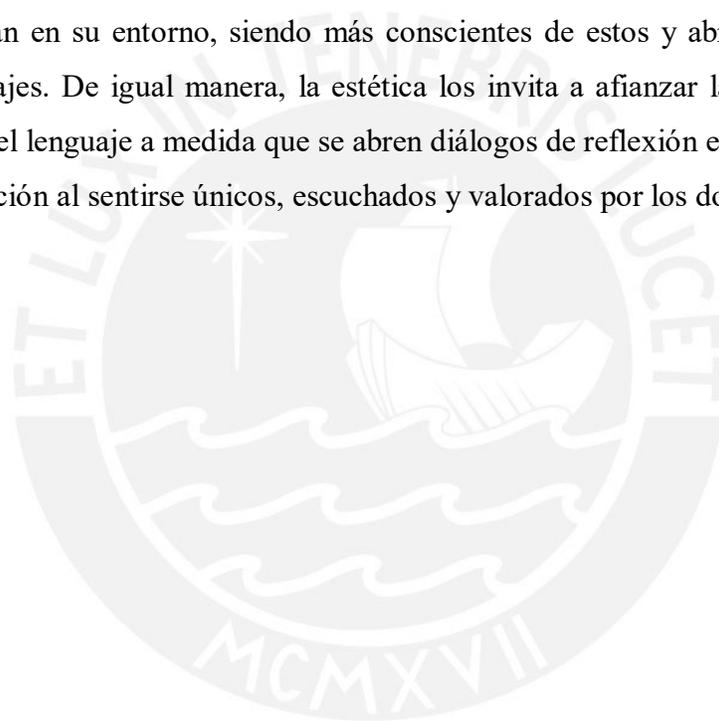
Cocinar es una experiencia que enriquece los sentidos, los amplía, es un espacio que requiere de mucha escucha y colaboración. Es una experiencia que requiere concentración y de la capacidad de ir integrando los pasos que cualquier proceso requiere, así se desarrollan las funciones ejecutivas, la capacidad de planificar y organizar las acciones o pasos a seguir en una secuencia lógica. La encargada de la cocina dispone los alimentos sobre la mesa mediante una provocación estética, que invita a los niños a querer explorar los alimentos desde otro punto de vista, desde uno más interesante y llamativo ante sus ojos.

Así como se pueden observar provocaciones fuera del aula, dentro también se llevan a cabo una serie de pasos en cuando a los cuentos. La lectura de cuentos es un momento que requiere de una planificación que contemple el desarrollo de diversas capacidades relacionadas al lenguaje, la comunicación, el razonamiento y el pensamiento crítico. Se necesita estudiar la literatura para que esta vaya de menor a mayor dificultad y los docentes son respetuosas con el texto escrito, se enriquece el vocabulario del niño con nuevas palabras. Se acomoda sobre el piso una alfombra con cojines alrededor para que los niños puedan acomodarse y comenzar la lectura del cuento. De igual manera, se posicionan imágenes de las sesiones anteriores como provocación para que los niños puedan recordar los conocimientos empleados anteriormente.

Los contextos de la escuela son provocados según los intereses que surjan de los niños en las sesiones de aprendizaje. Al día siguiente, ellos van a encontrar dispuestos en el espacio los

trabajos creados por ellos, imágenes de lo trabajado e incluso las herramientas u objetos que emplearon para obtener información. La estética se vuelve un aspecto fundamental en estas provocaciones ya que la docente se toma el tiempo de acomodarlo de manera que se vea visualmente organizado y que pueda llamar la atención de los alumnos por periodos de tiempo más largos.

Para finalizar, se puede reconocer que la estética forma parte de la cotidianidad de la escuela ya que se observa a lo largo de la rutina y en las experiencias que llevan a cabo los niños y niñas. Asimismo, les permite tener una mirada más sensible hacia sus procesos y los sucesos que se desarrollan en su entorno, siendo más conscientes de estos y abriendo su mente a nuevos aprendizajes. De igual manera, la estética los invita a afianzar la relación con sus pares, fortalecer el lenguaje a medida que se abren diálogos de reflexión entre ellos y a dejar volar su imaginación al sentirse únicos, escuchados y valorados por los docentes.



CONCLUSIONES

- La estética según Reggio Emilia influye en el aprendizaje ya que se presta atención a los procesos de los niños y niñas de manera individual, teniendo una imagen potente de la infancia. De esta manera, los niños son capaces de llegar a una relación sensible con el entorno que los rodea y crear conexiones entre ellos. Es así, que la estética se vuelve una herramienta importante para configurar y crear espacios pensados para los niños.
- La estética nos permite otorgarle a los niños y niñas un aprendizaje de calidad. No se trata de generar belleza sin una razón que lo respalde, si no de entenderla como un derecho fundamental del ser humano y que influye en las diversas formas que tiene el niño de aprender. Les permite tener una mirada más sensible hacia sus procesos, siendo más conscientes de sus aprendizajes y abriendo su mente ante nuevos.
- La estética en las aulas de Reggio Emilia es un derecho del niño basado en el respeto, brindarle un ambiente hermoso, cuidado y con espacios que desarrollen su autonomía y que reten su manera de conocer el mundo. Se muestra en el ambiente de manera significativa al mostrar imágenes, provocar sesiones y en crear espacios que respondan a la etapa de desarrollo de los niños y niñas de segundo ciclo de inicial.

Referencias bibliográficas

- Abad, J. (2008). *La escuela como ámbito estético según la pedagogía reggiana*. Recuperado de: <http://www.vitoriagasteiz.org/wb021/http/contenidosEstaticos/adjuntos/es/33/07/43307.pdf>
- Alvarado, M. y Rosella, L. (2007). *El enfoque Reggio Emilia y el método de proyectos en el segundo grado de educación primaria*. (Tesis Licenciada). Pontificia Universidad Católica del Perú. Facultad de Educación.
- Aroca, C. (2011). Educación a través del arte y de la educación estética: El caso de la región de Reggio Emilia y la educación parvularia chilena. *Estudios hemisféricos y polares*. 2(1), pp. 1-12. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4046499>
- Berasaluce, R. (2008). *La calidad como reto en las escuelas de educación infantil al inicio del siglo XXI. Las escuelas de reggio emilia, de Loris Malaguzzi, como modelo a seguir en la práctica educativa*. (Tesis doctoral). Recuperado de: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/11273/1/tesis_Rosario_Berasaluce.pdf
- Cagliari, P., Castagnetti, M., Giudici, C., Rinaldi, C. Vecchi, V. y Moss, P. (2016). *Loris Malaguzzi y las escuelas de Reggio Emilia*. Recuperado de: [https://books.google.com.pe/books?id=cKVCDwAAQBAJ&pg=PA479&lpg=PA479&dq=Hoyuelos,+A.+\(2003\).+La+complejidad+en+el+pensamiento+y+obra+pedag%C3%B3gica+de+Loris+Malaguzzi&source=bl&ots=ItRtIzeb1U&sig=mq0WwKd3rBPOaHST7HBeuKOHwBI&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiZ0PLzJXbAhXEmVkkHRmWCWUQ6AEIUjAG#v=onepage&q=Hoyuelos%20A.%20\(2003\).%20La%20complejidad%20en%20el%20pensamiento%20y%20obra%20pedag%C3%B3gica%20de%20Loris%20Malaguzzi&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=cKVCDwAAQBAJ&pg=PA479&lpg=PA479&dq=Hoyuelos,+A.+(2003).+La+complejidad+en+el+pensamiento+y+obra+pedag%C3%B3gica+de+Loris+Malaguzzi&source=bl&ots=ItRtIzeb1U&sig=mq0WwKd3rBPOaHST7HBeuKOHwBI&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiZ0PLzJXbAhXEmVkkHRmWCWUQ6AEIUjAG#v=onepage&q=Hoyuelos%20A.%20(2003).%20La%20complejidad%20en%20el%20pensamiento%20y%20obra%20pedag%C3%B3gica%20de%20Loris%20Malaguzzi&f=false)
- Callejón, D. y Yanes, V. (2012). Creación de entornos de aprendizaje en infantil: experiencia estética y juego. *Escuela Abierta*, (15), 145 – 16. Recuperado de: <file:///C:/Users/Fernanda/Downloads/Dialnet>
- Correa, O. y Estrella, C. (2011). *Enfoque Reggio Emilia y su aplicación en la unidad educativa santana de cuenca*. (Tesis previa a la obtención de título de licenciadas). Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/2237/1/tps740.pdf>
- Duarte, M. (s.f). *La captura de una señora llamada creatividad* (Trabajo de fin de grado). Recuperado de:

http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/40781/Duarte_Ferrer_Mar%C3%ADa.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Errázuriz- Larraín, L (2015). Calidad estética del entorno escolar: el (f)actor invisible. *Arte, individuo y Sociedad*, 27 (1) ,pp. 91-100. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/5135/513551296005/>

Fernandez. M., y Torruela, M. (2016). Reggio Emilia: Una herramienta esencial para el desarrollo del pensamiento crítico en Educación Infantil. *Journal of new approaches in education research*, 6(0), pp.54-60. Recuperado de: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/61733/2/NAER_6_1_07_esp.pdf

Herrero,L. (2013). *El espacio - ambiente desde la perspectiva de las escuelas de Reggio Emilia*. Recuperado de: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/5074/1/TFG-B.411.pdf>

López, L. (2015). *Planificación del taller artístico en el primer ciclo de educación inicial*. (Trabajo fin de grado). Recuperado de: <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/3225/L%C3%93PEZ%20MOND%C3%89JAR%2c%20LORENA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Mancebo,S. (2013). Una ventana al aprendizaje: Reggio Emilia. *Cuadernos De Pedagogía*, (435), 32-34. Recuperado de: <http://ezproxybib.pucp.edu.pe:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=88258190&lang=es&site=eds-live&scope=site>

Malaguzzi, L. (1994). Your Image of a child: Where teaching begins. Recuperado de: <https://www.reggioalliance.org/downloads/malaguzzi:ccie:1994.pdf>

Martí, L. (2010). Los cien lenguajes de la infancia. *Cuadernos de Pedagogía*, (401), pp. 16-21. Recuperado de: <http://ezproxybib.pucp.edu.pe:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=50563038&lang=es&site=eds-live&scope=site>

Martínez, M. y Ramos, C. (2015). Escuelas Reggio Emilia y los 100 lenguajes del niño: experiencia en la formación de educadores infantiles. *Actas del XVIII Coloquio de historia de la educación: Arte literatura y educación. Vol(2)*,139-151. ISBN 978-84-943286-6-4. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5207311>

Mercilliot,V. (2001). Examining the Reggio Emilia Approach to Early Childhood Education. *Early Childhood Education Journal*, 29(02), 95-96. Recuperado de: <https://link.springer.com/article/10.1023/A:1012520828095>

Mequé Edo (s.f). Estética y emociones en la formación matemática de maestros. Recuperado de:

http://gent.uab.cat/mequeedo/sites/gent.uab.cat/mequeedo/files/Estetica_emociones.pdf

Reggio: Construir con y para los niños. Recuperado de:

<https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-133936.html>

Rendón, M. y Serna, M. (2016). *Análisis crítico del discurso a la propuesta pedagógica de Reggio Emilia de Loris Malaguzzi y la pedagogía crítica de Paulo Freire*. (Tesis de maestría). Recuperado de:

<http://bibliotecadigital.usb.edu.co:8080/handle/10819/3635>

Rinaldi, C. (2006). *En diálogo con Reggio Emilia. Escuchar, investigar, aprender*. Lima, Perú. Editorial Norma S.A.C.

Rubio, C. (2014). Qué es la escucha en Reggio Emilia. Recuperado de:

http://www.usfq.edu.ec/publicaciones/para_el_aula/Documents/para_el_aula_11/pea_011_0014.pdf

Santín, M. F., & Torruella, M. F. (2017). Reggio emilia: An essential tool to develop critical thinking in early childhood. *Journal of New Approaches in Educational Research*, 6(1), 50-60A. doi:<http://dx.doi.org/10.7821/naer.2017.1.207>

Tancara (1993). La investigación documental. *Temas sociales*, (17), 91-06. Recuperado de:

http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?pid=S0040-29151993000100008&script=sci_arttext&tlng=es

Teresa Strong-Wilson & Julia Ellis (2007). Children and Place: Reggio Emilia's Environment As Third Teacher, Theory Into Practice, 46:1, 40-47, DOI: [10.1080/00405840709336547](https://doi.org/10.1080/00405840709336547). Recuperado de:

<https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/00405840709336547?needAccess=true>

Vecchi, V. (2013). *Arte y creatividad en Reggio Emilia: El papel de los talleres y sus posibilidades en educación infantil*. Madrid, España. Ediciones Morata, S.L.